

Zbig Rybczynski *Nowa Ksiazka (El Nuevo Libro), 1975*

Aunque los efectos especiales o las invenciones técnicas son los aspectos más destacados de las películas de Zbig Rybczynski, no cabe duda que su inteligente y, a veces, irónica, aproximación y entendimiento del género humano otorga a sus films una profundidad y una trascendencia difíciles de olvidar. Asimismo, los trabajos realizados durante su etapa polaca presentan como valor añadido agudos y surrealistas comentarios sociopolíticos. Es el caso del film autobiográfico *Zupa (Sopa)*, 1974 de una fuerte estética vanguardista marcada por la distorsión cromática, que retrata la vida en Polonia mediante un transcurrir diario que se reduce a levantarse, lavarse los dientes, vestirse, practicar sexo y comer sopa, de manera que enamorarse y vivir en pareja se convierten también en monótonas actividades que no trascienden una cotidianeidad totalmente alienada.

El reflejo de la situación sociopolítica en Polonia se hace más evidente en *Nowa Ksiazka (El Nuevo Libro)*, 1975, un film que presenta como mayor logro técnico una pantalla dividida en nueve partes en las que transcurren diferentes escenas de vida urbana que se interrelacionan, se simultanean y se continúan. Es importante no dejar de valorar el hallazgo técnico que supone, especialmente si consideramos que se trata de un film en 35 mm. y no de un efecto fácilmente logrado mediante la tecnología digital. En *El Nuevo Libro*, diferentes escenas se desarrollan en distintos escenarios urbanos (una habitación, una esquina, un café, un autobús, una tienda, una zona en obras, etc.) y de manera simultánea, los personajes recorren una y otra vez los distintos escenarios (yendo de una pantalla a otra) siguiendo el hilo de sus propias actividades. La constante transición de los personajes entre los espacios públicos y los ámbitos privados, evidencia la fluidez con la que éstos están interrelacionados. El libro que da título al film es, de hecho, un objeto secundario, un libro rojo (y el guiño irónico es evidente) que en un momento determinado es olvidado en el café y, más tarde, recuperado.

Los principales arquetipos sociales están representados en este ir y venir de personajes y acontecimientos: el niño que juega con un balón en la calle, el anciano, el violinista invidente, los artistas-intelectuales, la pareja de policías, la señora elegante, los obreros... Todos ellos van siguiendo el hilo de sus actividades hasta que en un momento determinado se produce un instante de ruptura, simultáneo en todas las pantallas: el niño es casi atropellado por el autobús, el camarero derrama la copa de cerveza sobre el cliente, un cubo de la obra cae en medio de la calle... Tras un momento de colapso, se retoman las acciones y el ritmo se reanuda. La música con acordes jazzísticos de Janusz Hajdun deja de sonar, los diferentes escenarios se quedan vacíos y se apagan una tras otra todas las luces.

El Nuevo Libro es, en muchos aspectos, un antecedente de una de las películas más célebres de Rybczynski, *Tango* (1980), un film en 35 mm, cuyos experimentos técnicos son realizados casi artesanalmente. En este film, una modesta habitación se convierte en una paráfrasis del mundo en la que diversas tipologías de personajes (la madre, el niño que juega con la pelota, la niña, la abuela, el bebé, la pareja joven, la pareja anciana, la mujer joven, el joven deportista, el ladrón, el fontanero, el médico, etc.) entran y salen completamente concentrados en sus actividades y sin interferirse mutuamente. De nuevo, lo público y lo privado, lo personal y lo colectivo se encuentran y entrecruzan.